



de sentido, previamente escuchada, está siendo transformada en una lengua término». Por tanto, esta actividad requiere del intérprete habilidades, cierta capacidad innata y mucha práctica.

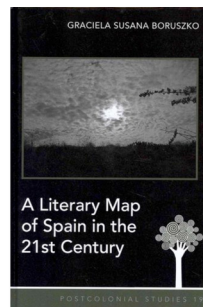
En esta parte la autora incluye ejercicios prácticos para iniciar al alumno en esta actividad antes de enfrentarse a prácticas reales. Se destacan tres tipos de ejercicios con su consecuente desglose: aquellos dirigidos al discurso para que el intérprete en potencia ejercite la memoria y aprenda a adaptarse a las circunstancias (*cloze*, *shadowing*, *time-lag*, traducción a la vista y ejercicios de anticipación); los destinados a los elementos subordinados al proceso (ejercicios con cifras, con nombres propios y también en la cabina para monitorizar el *output* mientras se escucha y comprende el *input*); y los relacionados con las variedades de la interpretación simultánea (ejercicios de interpretación a la vista y de relé). Para la correcta realización de los ejercicios, el alumno deberá utilizar también el soporte auditivo que se le facilita. Los ejercicios parten de un nivel básico y su dificultad aumenta progresivamente. Se clasifican en tres niveles: elemental, intermedio y avanzado. Al final, se agrega un apéndice con un glosario de términos (inglés-español) que aparecen en los ejercicios y una bibliografía.

A modo de reflexión, este volumen constituye un importante material didáctico enfocado a la enseñanza tanto teórica como práctica de la interpretación. La autora explicita que esta obra está principalmente destinada a los alumnos en periodo de formación, aunque también puede servir de gran ayuda para otros profesores que impartan docencia en este campo. Además, *La interpretación consecutiva y simultánea* también es recomendable para todo aquel que muestre especial interés por explorar el mundo de la interpretación o, simplemente, desee cultivar sus conocimientos en esta fascinante disciplina.

A Literary Map of Spain in the 21st Century

GRACIELA SUSANA BORUSZKO

Peter Lang, Nueva York, 2013, 186 págs.



Álvaro Calero Pons

Graciela Susana Boruszko es profesora en la Pepperdine University de California y dirige el grupo de investigación Identidades Emergentes en las Literaturas de la Cartografía Española. Entre sus numerosas publicaciones en el ámbito de la literatura comparada habría que destacar el libro sobre el que trata esta reseña. *A Literary Map of Spain in the 21st Century* se divide en nueve capítulos, cada uno dedicado a un área lingüística y cultural de España o a una temática literaria. Este libro nos ofrece una visión caleidoscópica de los espacios lingüísticos y culturales de España en el siglo XXI desde un punto de vista literario, sin llegar a incidir profundamente en ninguno de ellos.

En el primer capítulo, la profesora Boruszko explica cómo abordará la cartografía lingüística y literaria española. Se refiere a los conceptos transnacional e hipernacional y presenta la literatura como un elemento cohesionador. En el segundo capítulo, introduce los contextos sociopolíticos de los espacios literarios. Se centra en explicar cómo el contexto nacionalista del siglo XX fabricó una identidad española idealizada en detrimento de otras identidades, que quedaron invisibilizadas.

En el tercer capítulo, se centra en describir cada uno de los espacios lingüísticos, culturales y literarios. Hace una mención especial a la traducción, pues esta ha desempeñado un papel activo para visibilizar las periferias. Partiendo



de la premisa de que la literatura es un elemento de reafirmación, la autora se plantea cómo encauzará España la riqueza literaria a partir de los nuevos contextos económicos y sociopolíticos. A partir de la literatura actual, describe los espacios literarios catalán, vasco, gallego y castellano.

El cuarto capítulo está dedicado al papel de la traducción en España, a los peligros del bilingüismo social y a la situación lingüística de Asturias. La profesora plantea aquí la problemática de escribir en una lengua «central» o en una lengua «periférica», ya que apunta que la traducción es la única manera de que un autor produzca su obra sin sentirse traidor. También reflexiona sobre los hablantes de lenguas «minoritarias», pues conocen lenguas «mayoritarias» con el nivel de lengua materna.

El quinto capítulo versa sobre la literatura de las Islas Canarias y de las Islas Baleares. El sexto capítulo, por su parte, se centra en la literatura del exilio en el mundo globalizado del siglo XXI. La profesora Boruszko hace una mención especial al caso de Hispanoamérica como lugar donde ha emergido el transnacionalismo, así como a las voces literarias femeninas. Afirma que, con Hispanoamérica, se ha creado un espacio literario para el siglo XXI, formado por los que se quedaron y los que se fueron.

En el séptimo capítulo la autora reflexiona sobre las mujeres, el terrorismo y la literatura en España. El octavo capítulo trata de los espacios literarios de transculturación y de las identidades migratorias en la cartografía. Para finalizar, el noveno y último capítulo habla de los espacios literarios híbridos y de las metafóricas fronteras literarias en España. Aquí, la profesora Boruszko reflexiona sobre las fronteras en la memoria del «yo» y del «otro» como reto de futuro y sobre la dificultad de los estados para aceptar la diversidad lingüística.

Un aspecto especialmente interesante es lo que afirma la autora en relación a la oposición entre «lengua universal» y «lengua minoritaria», pues considera que todas tienen los mismos derechos, sin establecer jerarquías. Sin embargo, no estoy tan de acuerdo cuando critica el hecho de que, en la Feria del Libro de Fráncfort de 2007, solo se invitara a los autores que escribían en lengua catalana, dejando de lado a los autores de origen catalán que escriben en otras lenguas, pues de otro modo la proyección de la lengua y cultura catalanas no habría sido tan notoria. Se invitó, en cambio, a una representación muy importante de escritores en lengua catalana, de cualquier territorio de habla catalana, por lo que este hecho quedó compensado. La Feria no estaba dedicada a Cataluña como espacio político, sino a la lengua y cultura catalanas.

Cabría destacar asimismo el uso del término lenguas «cooficiales» para referirse solo al catalán, al vasco y al gallego. En ese sentido, quizás habría sido más oportuno utilizar el término «oficiales», o bien emplear «lenguas cooficiales» si se incluye al español entre ellas —pese a todo, entiendo que esta denominación obedece a su distinto estatus—. En un plano personal, como valenciano y catalanohablante, este reseñista ha echado en falta alguna mención a la compleja situación lingüística, política y cultural que se está viviendo en la Comunidad Valenciana desde finales del siglo XX, situación de la cual la literatura ha dado buena cuenta.

Para los traductores que trabajan con varias de las lenguas de España, y a los que apasiona la traducción literaria, este libro resultará especialmente interesante, pues ayuda a conocer con profundidad, y de una manera cohesionada e interconectada, los espacios literarios que reciben estas traducciones. Como afirma la profesora, la traducción ha desempeñado un papel ético fundamental en España. Los estudios más



recientes señalan que la traducción de estas diferentes lenguas al español está consolidándose como una combinación lingüística nada desdeñable, gracias a la constitución de estos espacios lingüísticos y culturales y al consecuente aumento de su producción propia. Al fin y al cabo, a un país se lo conoce leyéndolo.

Asimismo, para cualquier traductor, conocer este espacio común de lenguas y culturas resulta siempre enriquecedor, puesto que abordar las lenguas con la humanidad con la que lo hace la profesora Boruszko es indispensable para ser mejores profesionales. A pesar de algunas discrepancias puntuales, la lectura de este libro ha resultado enriquecedora, fundamentalmente porque ayuda a comprender cómo nos vemos desde dentro y cómo nos ven desde fuera, sin olvidar el profundo humanismo que se desprende de sus páginas.

La traducción como comunicación interlingüística transcultural mediada. Selección de artículos de Gerd Wotjak

CATALINA JIMÉNEZ HURTADO (ED.)

Peter Lang, Frankfurt, 2015, 283 págs.

Cristina

Álvarez de Morales Mercado

La selección de artículos del traductor de Leipzig, Gerd Wotjak, que conforma este volumen no nos puede dejar indiferentes; muy al contrario, hacía falta un libro de estas dimensiones para que los traductores, profesionales o no, académicos o investigadores, legos o expertos, pudiéramos volver a

reflexionar una vez más sobre asuntos tan destacados de la Traductología como los que aquí se plantean. En este trabajo se habla de todo, de todo lo que tiene que ver en el proceloso proceso traductor, desde el concepto de competencia translatoria, hasta los conocimientos que ha de poseer el traductor a la hora de abordar las traducciones, o el uso apropiado de herramientas tan necesarias como son los textos paralelos, los diccionarios (tan mal utilizados a veces), pasando por la recepción de las traducciones y los variados aspectos comunicativos, cognitivos y culturales que subyacen en toda actividad traductora. Posiblemente la grandeza de este libro se halle en la forma con la que el autor aborda cada sección, lo hace con un estilo depurado, teóricamente muy consistente, a la altura de sus precursores, a los que no solo apostilla con ejemplos y postulados, sino que dialoga con ellos, lo que sin duda facilita a los lectores un acercamiento a todos y cada uno de los problemas planteados y otorga al texto una sensación de estabilidad teórica y autoridad académica.

El volumen comienza con una sección dedicada a la Escuela de Leipzig, que inició su andadura a mediados de los años 60, aunque sus mayores éxitos académicos verían la luz algunas décadas después. La Escuela de Leipzig está conformada por «un núcleo de lingüistas y traductólogos interesados en la descripción de los complejos fenómenos de la traducción y la interpretación» (p. 15). Entre los nombres más destacados, Wotjak señala a tres como los autores de ese triunvirato traductológico-lingüístico de Leipzig, a quienes de forma indirecta, quizá sin pretenderlo, les ofrece un bonito homenaje a lo largo de estas páginas. Ellos son: Otto Kade, Albrecht Neubert y Gert Jäger, a los que suma el nombre de Heide Schmidt, especialista en lengua rusa, y que tanto tuvo que decir en la Teoría de la Traducción. En el seno de esta

